El punto de vista

SÍ, POPULAR Y PROGRESISTA

La nueva Universitat d'Estiu recupera la cultura crítica con el dominio conservador en Catalunya

VICENÇ
Navarro*

Una de las consecuencias del silencio que ha existido en nuestro país sobre lo que fue la Segunda República es un desconocimiento de experiencias progresistas de gran creatividad que existieron durante aquel periodo de nuestra historia. Una de ellas fue el de las universidades populares, que facilitaron el intercambio de ideas y experiencias entre la comunidad académica por una parte y los sindicatos, movimientos sociales, y los partidos progresistas por otra.

Este año, universitarios, artistas e intelectuales, junto con personas provenientes de los mayores movimientos sociales progresistas del país, de los sindicatos mayoritarios y de los partidos catalanistas y de izquierdas iniciaron una experiencia semejante, intentando recuperar la herencia olvidada de las universidades populares de Catalunya.

Así nacieron las Jornadas para la Universitat Progressista d'Estiu de Catalunya (JUPEC). Se iniciaron con la voz de aquellos que fueron brutalmente reprimidos por su lucha por la justicia social, por la libertad y por la identidad catalana, y que exigieron que el homenaje a las víctimas del franquismo se complementara con la denuncia de las fuerzas, instituciones y personas que las *victimizaron,* tales como la Iglesia. En realidad, pidieron la derogación de la ley de amnistía de 1977, que protegió primordialmente a los que violaron todo tipo de derechos humanos durante la dictadura. La ponencia del magistrado del Tribunal Supremo **José Antonio Martín Pallín** mostró, por cierto, que tal ley es inconstitucional.

Otros ponentes, incluyendo a expertos internacionales, estudiosos de países que han sufrido el fascismo y el nazismo, señalaron la enorme necesidad de recuperar la memoria histórica como parte del derecho de conocer el pasado, muy tergiversado durante 70 años de dominio conservador en Catalunya. Se ha ignorado, por ejemplo, que fueron las izquierdas las que protagonizaron la lucha por la democracia y por la identidad nacional.

MÁS DE UN interviniente definió como absurdo que el dirigente de la oposición conservadora, **Artur Mas,** (que cuando Catalunya estaba ocupada por el fascismo antepuso su proyecto personal a la defensa del país), ahora esté dirigiendo el movimiento nacionalista conservador dando carnets de catalanidad y dividiendo a los catalanes entre *auténticos* y *menos auténticos,* definiendo como tales a muchos trabajadores inmigrantes que lucharon mucho más que él por la libertad de Catalunya y su identidad nacional.

Las jornadas para la UPEC también analizaron el bienestar social y la calidad de vida de la población en Catalunya, y muy en particular la de sus clases populares, mostrando que, en contra de la imagen complaciente reproducida durante muchos años por los medios de información públicos de la Generalitat de que *España iba bien y Catalunya incluso iba mejor,* los datos evidencian lo erróneo de aquellas percepciones. En realidad, en muchas áreas importantes, Catalunya iba peor. Una persona de la franja de renta superior

Queremos revivir la herencia de las olvidadas universidades populares de la República

en Catalunya vive diez años más que un trabajador no cualificado con más de cinco años en el paro (el promedio de la Unión Europea de los Quince era de siete años).

Las jornadas mostraron cómo el escaso desarrollo del Estado del bienestar en Catalunya era consecuencia del enorme poder que las fuerzas conservadoras han tenido en Catalunya y en España, contrastando con los países del norte de Europa, donde las fuerzas progresistas han tenido un gran dominio, produciendo una alta calidad de vida y bienestar social a la vez que unos niveles altos de eficiencia económica.

También se acentuó la necesidad de que el Gobierno tripartito no diera sólo una imagen de mejor gestión que la del Govern anterior, sino también de transformación, lo que indudablemente llevaría a una confrontación con los poderes fácticos que todavía tienen el poder en Catalunya. Y se analizó, además, el estado de las libertades nacionales, culturales y sociales, subrayando que hay todavía mucho por hacer.

LAS JORNADAS generaron gran hostilidad entre las fuerzas conservadoras que, traduciendo su escasa cultura democrática, insultaron, mintieron y manipularon las noticias sobre la UPEC a través de los medios próximos a su ideario nacionalista conservador, temerosos de que la UPEC fuera un «ataque» (expresión utilizada por tales medios) a la Universitat Catalana d'Estiu en Francia (que definen como la «auténtica»), que consideran próxima a su ideología. La UPEC no es una universidad de la Generalitat: surge de la sociedad civil y la ayuda que recibió de la Generalitat es 10 veces menor que la recibida por la UCE, situación que debiera enmendarse para corregir un desequilibrio histórico que ha marginado a las fuerzas progresistas. ≡

***Rector de las Jornadas para la Universitat Progressista d'Estiu de Catalunya (UPEC).**